

Veni Creator Spiritus	Ven Espíritu Creador
Veni Creator Spiritus, Mentes tuorum visita, Imple superna gratia, Quae tu creasti, pectora.	Ven Espíritu Creador, Visita las mentes de los tuyos, Llena de suprema gracia, Los pechos que tú creaste.
Qui diceris Paraclitus, Altissimi Donum Dei, Fons vivus, ignis, caritas, Et spiritalis unctio.	Tú a quien llaman Abogado Defensor, Altísimo Regalo de Dios, Fuente viva, fuego, amor, Y unción espiritual.
Tu septiformis munere, Digitus Paternae dexteræ, Tu rite promissum Patris, Sermone ditans guttura.	Tú que derramas siete dones; Dedo de la derecha del Padre, Tú, promesa formal del Padre, Pon en las gargantas los discursos.
Accende lumen sensibus, Infunde amorem cordibus, Infirma nostri corporis, Virtute firmans perpeti.	Enciende la luz de los sentidos, Infunde amor en los corazones Fortifica nuestro cuerpo, Fortalece siempre las virtudes.
Hostem repellas longius, Pacemque dones protinus; Ductore sic te praevio, Vitemus omne noxium.	Aleja de nosotros al enemigo, Y danos pronto la paz, Siendo Tú nuestro guía, Evitemos todo lo nocivo.
Per te sciamus da Patrem Noscamus atque Filium; Teque utriusque Spiritum Credamus omni tempore.	Por Ti conozcamos al Padre Conozcamos también al Hijo, Y a Ti, Espíritu de ambos, En quien creamos en todo tiempo.
Deo Patri sit gloria, Et Filio, qui a mortuis Surrexit, ac Paraclito In saeculorum saecula. Amen.	Gloria a Dios Padre y al Hijo que de entre los muertos Resucitó, y al Abogado Defensor, Por los siglos de los siglos. Amén.

Este himno se atribuye a Rhabanus Maurus (780-856), monje benedictino, teólogo muy influyente en su época y arzobispo de Mainz (la antigua Maguntia, Alemania) durante el imperio de Carlomagno. El *Veni Creator* se ha cantado durante siglos para invocar la presencia del Espíritu Santo al inicio de una reunión. Se sigue cantando en las universidades, en la apertura de actos solemnes.

Las estrofas glosan los atributos del Espíritu Santo, solicitando su inspiración para que los asistentes a la reunión hagan intervenciones en las que concuerden pensamiento y sentimiento. Se pide fuerza para el cuerpo y el espíritu, y ayuda para superar los conflictos. Se desea la salvación eterna de los presentes, y se termina con una estrofa de alabanza a Dios (una doxología). Guillermo Ramis, 2015

